

INSTITUTO

Órgano de los Estudiantes del Bachillerato del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza de Albacete

Director honorario: D. Francisco Albiñana † Director efectivo: D. Demetrio Nalda

Redacción y Administración
INSTITUTO DE 2.ª ENSEÑANZA

Albacete 15 de Diciembre de 1935

AÑO 1
Segundo Curso N.º 6

Entrevista con Don Julio Carrilero

En poco más de un año ha habido en este Instituto un movimiento de Profesores desacostumbrado, ya que es curioso observar cómo los Catedráticos que aquí vinieron, en el Instituto de Albacete pasaron el resto de su vida académica.

Y en este año el movimiento dicho, ha sido notificado por leyes fatales: D. Jesús Huerta murió cuando se disponía a salir de casa para su Cátedra; D. Francisco Albiñana hace unos meses, y D. Julio Carrilero ahora, han sido jubilados al cumplir la edad reglamentaria de 70 años, y aún nos queda otro querido Profesor en vísperas de jubilación;—y lo que es consolador, los tres que se jubilan llevan en Albacete una labor de treinta a cincuenta años consecutivos, tienen el respeto y cariño de todos y gozan de una buena salud y de plenitud de sus fuerzas intelectuales y físicas.

Para transmitir a los lectores de INSTITUTO, algo de las emociones y de las ilusiones y alegrías de D. Julio Carrilero, fuimos a celebrar una entrevista con el respetable maestro; y he aquí reproducidas en parte sus palabras para que las conservéis en vuestras memorias y os sirvan de estímulo y acicate.

—Querido D. Julio, Vd. es de Albacete?

—No; yo nací en Madrid en 1865 y mi madre era madrileña; pero mi padre procedía de la provincia de Albacete, y tuvo la dicha de venir destinado a Albacete con un muy modesto empleo; mas su situación económica apurada, vióse agravada periódicamente por la costumbre política-administrativa de las cesantías de empleados



que cada partido político turnante decretaba al subir al Poder para colocar a sus afines en los empleos.

Así que, un año se comía y otro se ayunaba, por las familias de empleados.

En esta penuria y estrechez, pasé los días de mi infancia y juventud en Albacete.—Desde bien jovencito asistía a las clases de la Escuela de Artesanos llevado por mi vocación irresistible a cultivar las Bellas Artes, en especial la Pintura; y allí adquirí todos mis conocimientos pictóricos básicos, y de allí nació mi cariño a la Escuela de Artes y Oficios.

Cursé el Bachillerato en este Instituto de Albacete, y al concluirlo, la Diputación Provincial me envió pensionado para perfeccionarme en Pintura en la Escuela de San Carlos de Valencia: la pensión ascendía a la cantidad de cinco reales diarios, menos mal que mi padre me enviaba dinero, pues en aquel periodo estaba actuando; pero vino al año el cambio de partido político en el poder, y a mi padre lo dejaron cesante una vez más, y a mí me suprimieron con la modesta pensión los medios de perlearme en el arte en que tanto progresaba.

Hasta entonces mi ilusión viva era el hacerme Arquitecto; ¡la escasez de medios económicos la hizo desvanecerse, tenía yo que ganarme ya por mí la subsistencia, y entonces me comprometí a que aunque yo me sacrificara, si un hijo tuviera, Arquitecto sería ya que a mí no me dejó llegar mi pobreza! He aquí por qué mi hijo mayor, Julio, es Arquitecto.

—Y qué, don Julio, ¿pensó Vd. entonces en obtener una Cátedra de Dibujo?

—Pues, sí, señor!—Regresé de Valencia, y no contaba aún 20 años; mi querido Catedrático de Dibujo en el Instituto D. José María García marchaba trasladado al Instituto de Valencia, y para que su cátedra de aquí no quedara sin su dirección espiritual hizo que me nombraran Auxiliar de Dibujo.

El año 89 se anuncia a oposición esta Cátedra, me presenté, luché y la gané. Quedé vinculado a Albacete para siempre; y aunque después he podido ir de Catedrático a mejores Institutos como los de Madrid y Barcelona, y aunque en un «Concurso embolado» me enviaron a Murcia, nadie me ha podido mover de Albacete, población que tanto quiero; económicamente, dígame usted si no me hubiese convenido estar en ciudad donde teniéndolos en el hogar hubieran hecho sus carreras mis hijos; pero me sacrificué gustoso por no abandonar a Albacete.

—Bueno, don Julio, ¿pero Vd. iría a pasar temporadas con sus hijos para ver cómo estudiaban?

—No señor; en los cincuenta años de labor de Cátedra, más los treinta y cinco años sin interrupción que he llevado la Secretaría del Instituto, no he disfrutado ni de un permiso para ausentarme.

—Entonces, sus convecinos y las Autoridades le habrán concedido distinciones con que premiar su celo, pues me consta que durante 45 años ha estado Vd. dando gratuitamente dos horas diarias de dibujo en la Escuela de Artes, además de su labor en el Instituto.

—Verá Vd. como de todo hay en la vida.

Fundamos la Escuela de Artes los Sres. Albiñana, Villagrana y yo, y además de que nos ofrecimos a trabajar gratis, la Autoridad nos obligaba a que buscásemos cómo cubrir las necesidades materiales del Centro.—Allí por el año... el Director del Instituto adujo que por escasez de fondos no podía en adelante facilitar petróleo para alumbrado de la Cátedra de Artes. Entonces yo recurri al Ayuntamiento y a la Diputación entidades que se negaron a ayudar «por no ser clase obligatoria»;—entonces al enterarse de tales arbitrariedades, D. Pedro Martínez Gutiérrez y D. Abelardo García Moscardó obtuvieron de la Cámara de Comercio que pagase ésta el petróleo.

En cuatro elecciones distintas me eligió el pueblo Concejal, y siempre estuve afiliado a los liberales. Tuve la satisfacción de hacer los Jardillos de la Feria y embellecí los del Parque: recuerdo que hasta una distinción que acordaron por ello en mi obsequio, fué anulada por la Dictadura.

El año 89 me nombraron Miembro Honorario

de la Exposición Universal de Barcelona, y en la actualidad soy Académico correspondiente de San Fernando, y como Miembro de la Comisión Provincial de Monumentos intervine en la instalación del Museo, y he impedido atropellos artísticos en los monumentos de esta Provincia.

—Claro, ahora comprendo por qué ha sido usted nombrado «Hijo Predilecto de la Provincia», bien se lo merece Vd.; pues además de lo mucho que Vd. directamente ha hecho por embellecer a Albacete y por despertar el amor a las Bellas Artes aquí, sé que su hijo mayor como Arquitecto, ha seguido los consejos de Vd. y juntos han ido transformando esta población, dotándola de edificios como el nuevo Instituto, la Plaza de Toros, el Primitivo, etc., y la vía central que le da aires de capitalidad a Albacete. Alguien me dijo que el ilustre Lampérez exclamó aquí en un concurso de planos y refiriéndose a su hijo y a Vd.: «Gracias a Dios, que encuentro una provincia que tiene su Arquitecto».

Querido D. Julio, merece Vd. el premio de esta provincia. ¿Y cuál sería su deseo en estos momentos?

—Pues, que se crearan Cátedras de Bellas Artes, que la Escuela de Trabajo tenga una vida próspera, lo que no impide que funcionara la antigua Escuela de Artes y Oficios, o una de Bellas Artes, que se completaran mutuamente en sus afanes, y así elevaran intelectualmente y artísticamente que es espiritualmente—a estas masas obreras albaceteñas, y favorecieran el desarrollo del Dibujo artístico, Pintura, Grabado, Escultura, Música, etc.

En sus discípulos D. Julio echó su semilla y como artistas aparte de su hijo, ahí están Angel Tébar director de Manises, cerámica artística, Undabeytia escultor y pintor, Tejados y Carrión de forja artística, y tantos y tantos maestros tallistas, ebanistas, carpinteros y albañiles, que se esparcieron por toda la Península buscando amplio campo a sus facultades.

¡Adios, Maestro! ¡Goza en tu Albacete del reposo oficial, que tus labores y tus discípulos te siguen, y aureolan tu frente que tiene destellos de bondad y de maestría!

D. N.

Hallar el día semanal de cualquier fecha

Hallar el día semanal del primer día de cualquier año. Suponiendo que el número 0 es viernes, el 1 sábado, 2 domingo, 3 lunes, 4 martes, 5 miércoles, 6 jueves, 7 viernes, 8 sábado, 9 domingo, etc. (el primer día del año 1 de la era cristiana fué sábado, no habiendo habido

año cero en esta era), a cada número corresponderá un día semanal, que no alterándose al añadirle o restarle un múltiplo de 7 (varias veces 7) será el mismo día semanal que corresponda al residuo de su división por 7. Así: *el día 1864* principiando a contar desde el sábado 1, como el residuo de dividirlo por 7 es 2 resulta **domingo**.

Si todos los años hubiesen tenido 365 días, o sean 52 semanas y 1 día, como el primero de año hubiera avanzado un día cada año, si el del año 1 fué 1 sábado, el del 2 hubiera sido 2.º domingo y así sucesivamente, luego, el día semanal de primero de año sería el que correspondiera al número de ese año.

Como el año bisiesto tiene 366 días, o sean 52 semanas y 2 días, tendremos que añadir al número del año tantas unidades o días como bisiestos hayan pasado.

Ejemplo: *Hallar el día semanal del primer día de 1492*. Como han pasado 1491 años, contienen 1491:4 o sean 372 bisiestos (despreciando el resto). Añadiendo este cociente al número del año resulta $1492+372=1864$ para su primer día, pero $1864:7$ deja de residuo 2, luego **fué domingo**.

Desde el 1579 el número hallado, como se ha dicho, para el principio de un año, se disminuye en 10 (antes de dividirlo por 7), porque el Papa Gregorio XIII suprimió los días 5 al 14 de octubre de 1578 ambos inclusive. Se suprime también 1 más desde 1701, 1 más desde el 1801; 1 más desde el 1901; 1 más desde el 2101 etc; porque dicho Papa quitó de ser bisiestos a los años seculares cuando suprimidos sus dos últimos ceros (17, 18, 19, 21 etc.) no quede un número divisible por 4.

Ejemplo: *Hallar el primer día semanal de 1936*. Bisiestos pasados $1935:4$ que son 483 (en ese día se han terminado ya 1935 años), $1936+483=2419$; $2419-10-3=2406$, que dividido por 7 da de residuo 5 **o sea miércoles**.

Hallar una fecha cualquiera. *El día semanal del 12 de octubre de 1492* (descubrimiento de América). El 12 de octubre es el día 286 de dicho año bisiesto, como desde el día 1 al 286 van 285, añadiendo éstos al 1864 hallado para primer día, es $1864+285=2149$, que dividido por 7 da de resto 0, luego **América se descubrió en viernes**.

Santa Teresa murió el 4 de octubre de 1578 y la enterraron el 15 ¿qué días semanales eran?

Para el primer día de 1578 se tiene $1577:4$ son 394; $1578+394=1972$, y como el 4 de octubre es el 277 de ese año; y del 1 al 277 van 276, resulta

para el 4 de octubre $1972+276=2248$, que dividido por 7 da de resto 1; luego **murió en el sábado 4 y la enterraron al día siguiente domingo 15**, pues los días intermedios los suprimió el papa Gregorio XIII. Este mes de octubre tuvo 21 días.

Contando uno a uno todos los días, desde el primero del año 1 *¿en cuál principia el 1936?* Al número que hemos hallado para su primer día prescindiendo de las semanas de cada año y contando solamente los días sueltos es 2406, ahora le añadiremos 52 semanas por cada uno de los 1936 pasados, quitando luego 2 semanas, porque el 1578 sólo tuvo 50 semanas. Luego es en el día $2406+1936\times 52-14=706732$; este día dividido por 7 da de resto 5 **siendo miércoles**, (como ya sabíamos).

GREGORIO VILLAGRASA.

PREMIO CARRILERO

Los hijos de D. Julio Carrilero, y en honor a su padre han instituido en este Instituto un premio anual, consistente en regalar el Título de Bachiller a un alumno pobre y aplicado.

¿Habrá muchos imitadores entre las clases acomodadas, que instituyan «premios y subvenciones» que fomenten la cultura?

Hoy, muchísimas gracias a los Sres. Carrilero, como hace unos meses las dábamos por la creación del «premio Albiñana.»

¡Así se hace Patria!

- A V I S O -

El Doctor danés D. Sven V. Knudsen, cuya oficina radica en Boston, dirige una sociedad de jóvenes de todo el mundo, en la que están inscritos millones de estudiantes de todos los países.

Su finalidad única es fomentar la amistad y la paz entre las naciones, y cree que son medios eficaces el que se conozcan mejor los jóvenes de varios países y así se relacionen y se tomen afecto y respeto mutuo.

Dicho Doctor, escribe a este Instituto, y pide que los alumnos y alumnas de más de catorce años que quieran escribir cartas a estudiantes y alumnas de diversos países, que lo digan al Director del Instituto. Los de Albacete recibirán cartas en español, francés etc., y podrán contestar en español, francés, etc. con lo que podrán hacer prácticas de idiomas.

¡Alumnos, enviad artículos a «INSTITUTO!»
¡Deberíais llenarlo vosotros!

HOMENAJE A DON JULIO CARRILERO

Acto Académico

El viernes 22 de noviembre tuvo lugar en el Paraninfo de este Instituto, a las doce de la mañana, la solemne sesión para que nuestro querido Don Julio dirigiese oficialmente por última vez sus palabras y consejos de Cátedra a sus alumnos, y para tributarle un sentido y emocionante homenaje con motivo de su jubilación académica.

Presidieron el acto las Autoridades, con los Claustros del Instituto, Normal y Escuela de Trabajo, y representaciones de antiguos alumnos. El amplio salón, los pasillos, todo quedó lleno en un momento; alumnos, antiguos alum-

Hoy hace 70 años que vió la luz del mundo el venerable anciano, aquí presente, a quien con harto dolor despedimos de su labor de Cátedra y que por su trabajo bien se tiene merecido el descanso que el Estado le concede, pues incansable luchó el insigne Catedrático por el resurgimiento de las «artes plásticas» en esta provincia.

De todos son conocidas las dotes que adornan a D. Julio Carrilero, su bondad sin límites, que lleva consigo la rectitud en la justicia, y su laboriosidad por lo que sobre el trabajo de Cátedra ha atendido durante tantos años a la Se-



nos y admiradores de D. Julio que anhelaban mostrarle su cariño en tan evocadora hora de despedida.

Don Juan García Beamud

El Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia declara abierto el acto, y concede la palabra al alumno de 4.º curso don Juan García Beamud, que ostentaba la representación de los actuales alumnos oficiales de Dibujo.

Su oración de frase sobria y encendidos tonos juveniles, deleitó a todos, y recogimos al volar de las palabras y la pluma los siguientes períodos, que extractamos.

cretaría de este Centro con el celo y la perseverancia tan característicos en él.

En Albacete, unos infatigables Catedráticos, entre ellos el que hoy homenajeamos aquí, crearon una Escuela de Artes y Oficios, donde ellos trabajaban gratis para que a sus aulas acudieran tras la jornada cotidiana, un número bastante crecido de obreros, que se perfeccionaban en su oficio, adquirían otro y cimentaban sus conocimientos empíricos en bases científicas de desarrollo ilimitado.

D. Julio merece este homenaje nuestro, porque además de ser un Profesor competente, ha

sido para nosotros un padre, y así como un faro, guía en la noche a las perdidas naves para que hallen puerto de refugio, así ha guiado el nuestro intelecto.

El fruto de todo esto, es el recuerdo en los corazones, donde indeleble permanece para que no se olvide jamás.

Termina su disertación diciendo: ¡D. Julio Carrilero, la edad te separa de nosotros, nunca nos separaremos de tí porque te llevamos en lo más hondo de nuestro corazón!

El joven García Beamud fué largamente aplaudido, y felicitado por su brillante discurso.

A continuación el Sr. Gobernador habla de que sobre él está su cariño a D. Julio, y ofreciéndole el homenaje, se levanta del sillón presidencial para que en él se coloque D. Julio Carrilero. (Grandes aplausos.)

Discurso de Don Ramón Garrido

D. Ramón Garrido Domingo, ingeniero y ex-alumno del Instituto, comienza hablando de que es un deber gratisimo para él intervenir en este acto, como prueba de amor filial y devoción a D. Julio, recordando los veranos en que con él iba a la sala de Dibujo y a solas con las estatuas, con el arte, allí es donde le enseñó a apreciar la belleza del arte helénico, allá él supo apreciar el cariño y devoción que yo sentía hacia él.

«Dentro del carácter severo de D. Julio, es todo bondad, por lo cual la fiesta de hoy, es una fiesta sentimental, donde la emoción de los ex-alumnos, ha querido dar por mi boca una cordial despedida al maestro.

Pero le llamo *maestro* y no *Profesor*, porque la palabra *maestro* tiene un amplio sabor artesano, genuinamente español, que no hay que buscar en la palabra *Profesor*; por esto el acto de hoy se le puede designar «el adiós al maestro».

Y ahora sólo me queda que decir, que quisiera volver a aquellas mis horas de alumno, las más felices de mi vida; y por último, me dirijo a vosotros, sus alumnos actuales, porque al salir de las aulas, en ese momento, es cuando se emprende el camino de la vida, áspero, sólo comparable, a la salida de las sombras para entrar en la luz. Y al recordar la placidez de este acto, volvamos aunque sea por unos momentos a una situación espiritual, grandiosa, el «adiós al maestro.»

Yo no encuentro otra forma de expresar mis sentimientos que abrazar a D. Julio. (Lo hace: es muy aplaudido).

Discurso de Don Rafael Sella

Mucho me temo no acertar a cumplir la misión que se me ha confiado; tal es la fuerza de mi emoción. Honrosa misión por cierto la que se me ha confiado y yo más honrado por ella. Yo he de llevar la voz de mis compañeros de Claustro en esta despedida oficial al más venerable de ellos: Don Julio Carrilero. Quisiera también recoger e interpretar la voz callada de todos en las pocas palabras que he de pronunciar, que el que sean pocas es también una exigencia de la solemnidad de este acto, doblemente solemne, primero por lo que el acto en sí simboliza; después y sobre todo por esto, porque la unción efusiva y fervorosa es ya bastante significativa para alcanzar categoría máxima de solemnidad.

Pero hoy no echo de menos la elocuencia que me falta; si esa graciosa ninfa del bien decir rozara con sus alas sutiles la fuente de mi inspiración, yo podría bordar un bello ramillete de palabras y rendirlo como ofrenda del homenaje. Pienso que todo esto valdria muy poco para lo que Don Julio merece, porque no es un discurso frío ni es la frivolidad de ropaje de una oración retórica lo que la ocasión demanda; no es el elogio, sino la justicia; no es ocasión de que actúe el cerebro, sino de que se escuche la voz del corazón; no es ocasión en fin de razonar, es oportunidad para sentir.

Hoy es día de despedida. Las despedidas son siempre dolientes, amargas y tristes; son siempre melancólicas las despedidas porque en ellas contribuimos y tomamos parte en perder lo que se pierde, y cuando algo se pierde muere en el alma el dolor más doloroso de los dolores, sobre todo cuando lo que se pierde es algo que tiene valor afectivo; porque entonces se ha desvanecido una ilusión, hemos visto cómo se aleja, impotentes para seguirla, se ha deshojado una esperanza y sentimos cómo se derrumba con estrépito nuestra obra, es decir aquello que hemos venido elaborando día tras día, hora tras hora, con el afán amoroso de todos nuestros sacrificios y anhelos, y de pronto, quedamos solos otra vez en la fría soledad del fracaso.

No hace mucho tiempo, aquí mismo estuvimos reunidos cumpliendo un rito de amor de veneración y respeto, con fervor efusivo, en alto los corazones celebramos ese rito. A mí aun me parece que perviven en los ámbitos los ecos de tantas emociones polarizadas, resistiéndose a salir de aquí, como si estuviesen esperando a que en este día volvieran a vibrar las emociones

para armonizar con ellas. Aquel día, yo tuve el delirio sentimental de que despedíamos ya a D. Julio Carrilero; hoy lo tengo de que despedimos aún a D. Francisco Albiñana. Y es que por una misteriosa rebeldía del espíritu, por no sé qué obscura resistencia, mi afecto protesta de que nos abandonen tan grandes maestros, tan venerables compañeros; y por una ilusión de esta rebeldía entonces fingió que se iba D. Julio Carrilero porque aún se quedaba; y hoy finge que se queda D. Francisco Albiñana porque ya se ha ido. Si la muerte oficial es un trámite burocrático, y el borrar un nombre del escalafón, no importa, nosotros grabaremos estos nombres con letras de oro sobre la lápida del recuerdo, los esculpiremos con caracteres de sangre en las fibras del corazón. Dichosa vida, verdadera vida, que no ha de temer las asechanzas crueles del espantajo fatídico de la muerte, siquiera sea ésta una muerte oficial.

Y en realidad nada más debiera yo añadir. Pero hay algo ineludible: hoy termina una vida oficial, y cuando se rinde una vida oficial tan ejemplar tan bondadosa y digna, es un deber proyectarla sobre la pantalla del presente para que sea ejemplo y esperanza del futuro y norma imperativa de nuestra voluntad en el mañana.

Hoy nos va a explicar D. Julio Carrilero su última lección. Seguramente, no podría ser de otro modo, esta lección será la esencia de toda su larga labor realizada, la esencia de un maestro que sabe poner en ella su maestría; será toda su vida.

En la vida de D. Julio, destacan los dos valores más altos que aureolan el prestigio humano: la bondad y el Arte. ¡Qué dos grandes ideas, qué dos conceptos tan excelsos! La virtud y la belleza. Es D. Julio un hombre bondadoso, excesivamente bondadoso, y por ello un temperamento de artista; pero la fuerza poderosa del arte había de fortalecer necesariamente su virtud bondadosa, porque es, ante todo y sobre todo, un corazón generoso que desborda oleadas de ternura, y un cerebro que modula sus pliegues obediente al ritmo del corazón. Hizo sacerdocio de su bondad como un artista que sueña las fantasías del bien; quizá creyó como Sócrates que no hay ciencia más alta que la virtud, y que la virtud puede aprenderse. De su cátedra de Dibujo salieron raudales de enseñanza y así ha ido formando día tras día, año tras año, el espíritu de varias generaciones con esa virtud que yo no sé si será más propio decir, tan humanamente divina o tan divinamente humana.

Porque las huellas que nosotros podamos imprimir sobre los cerebros, podrán tal vez borrarse algún día; las que D. Julio grabó no se borrarán jamás, porque él las grabó en el alma y no se olvida nunca cuando se tiene un alma generosa, noble y honrada.

Quiero evocar ahora una anécdota de la vida de Marcial, el gran poeta español que dió gloria a las letras romanas. Cuenta él mismo que en los años plácidos de la senectud, cuando aquietadas las pasiones, gozaba el tranquilo reposo de su casa aragonesa, sesteando un día bajo la sombra deliciosa de su emparrado, apareció de súbito una cohorte romana que desfilaba. Al frente de ella, un viejo centurión, agobiado por el peso de su casco, flotando al aire su blanca cabellera. Al llegar frente a él, se detuvo, hizo un esfuerzo y apoyándose sobre su espada con ambas manos, declamó estos versos del poeta Virgilio: «Fortunate senex! ergo tua rura mane: bunt».

Yo pienso que la vida laboriosa, digna y ejemplar y de hombre de bien de D. Julio Carrilero, bien ha merecido la recompensa que comienza a disfrutar: una riqueza de afectos entrañables, una consideración de reverente respeto, una serenidad augusta a la que no puede turbar la preocupación de un solo enemigo y el cariño sincero y vivo de quienes se forjaron en la fragua espiritual de su magisterio y de quienes tuvimos la dicha de convivir con él.

A mí no me queda más, que desgranar mi temblorosa emoción y decirle también aquella hermosa frase de Virgilio: :

¡Dichoso viejo eres tú; pues que tal tesoro conservas!

Y ya, nada más.

Don Antonio Alfaro

Dice que él trae la representación de esta provincia, y por lo tanto su presencia en este acto es puramente oficial, hace resaltar, que todos los oradores que le han antecedido han elogiado la personalidad de D. Julio, que a él ya no le quedan palabras para expresar sus sentimientos de cariño al «maestro».—Pregunta sobre el significado de la fiesta, pues se ha encontrado que más que acto de jubilación y despedida es una muestra de amor filial al profesor. Dice que todos debemos rendir pleitesía a D. Julio. Albacete no puede hacer otra cosa.—

Alude al «viejo casón» donde estaba instalada la Escuela de Artesanos, a la gran labor desarrollada por los ilustres profesores entre ellos los fundadores D. Julio, D. Gregorio Villagrasa y

D. Francisco Albiñana, que trabajaron para la mayor instrucción de los obreros.

Se dirige a los profesores de la Escuela del Trabajo elogiando la labor que se hace, fruto de la semilla del homenajado. Agrega, que si cariño y afectos ha tenido, los prueba este acto, pudiendo llevarlos a su familia, como recuerdo de toda la provincia, terminando diciendo: «Tú te vas, pero te llevas el cariño de todos tus paisanos».

Don Francisco Albiñana

Habla brevemente: de que hace 30 años que ha convivido con él, de que fué uno de los puntales más firmes de la Escuela, y que para él es como un hermano, pues ahora que son ya viejos, se les pueden aplicar los versos de Jorge Manrique, que aquí viene como «anillo al dedo»:

Partimos cuando nacemos,
andamos cuando vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenecemos;

Y yo, después de esto, sólo me limito a dar un fraternal abrazo a mi querido amigo haciendo votos por su vida que sea muy larga aún.

El Excmo. Sr. Gobernador

Dice que se adhiere al acto como Gobernador Civil de la provincia de Albacete, subscribe en absoluto las palabras de los anteriores Señores, asimismo como personalmente, por haber sido alumno de D. Julio. Añade que habiendo actuado ya en los actos de jubilación de dos profesores, espera actuar en el de D. Gregorio Villagrana.

Habla dirigiéndose a los alumnos más pequeños de D. Julio, para que vayan a su casa y le digan a la viejecita, compañera en la vida de D. Julio:—«Allí se han quedado hablando los hombres, ahora venimos nosotros, para hacerte ofrenda de nuestro cariño con un beso».

A continuación el Sr. Aparicio Albiñana lee unas cuartillas que D. Julio, presa de intensa emoción no puede leer él.

«Excmo. Sr.,

Autoridades, Compañeros y alumnos:

A todos salud y gratitud.

Al fin, como todo en la vida, tiene su término mi vida oficial que por ministerio de la ley acaba hoy, al cumplir setenta años de edad.

No puedo quejarme de la fortuna; alcancé la primera jerarquía administrativa hace algún tiempo, ocupando el número uno del escalafón general de Catedráticos. Ingresé en el Profesorado en este Instituto como Auxiliar de la Cátedra de Dibujo, el 12 de Noviembre del 1885.

Como Catedrático por oposición, el 10 de Agosto de 1889. Desempeñé la Secretaría sin interrupción, desde el 13 de Julio de 1900, hasta el día, y hoy, después de 50 años—¡¡medio siglo!!—de servicios en este Centro, ceso, por mandato de la ley rodeado de los máximos honores que, aunque inmerecidamente, me tributáis. A todos por igual agradezco con toda mi alma esta prueba de cariño y consideración. Desempeñé gratuitamente durante 45 años, una Cátedra de Dibujo nocturna, dedicada a los obreros con tanto, o quizá con más cariño, que la oficial para alumnos del Bachillerato, sin que jamás pidiera recompensa alguna; me daba por bien pagado con el cariño y reconocimiento del obrero agradecido. ¡Cuántas noches de crudo invierno, dejaba el cómodo hogar, para atender a la enseñanza de mis obreros!.. Pero era una obligación que me había impuesto y debía cumplirla.

En el año 1907, se amplió esta enseñanza por iniciativa del señor Albiñana, dando clases de matemáticas, francés y caligrafía, autorizadas por Real orden firmada por el Ministro señor Rodríguez Sanpedro, pero con la obligación de atender a los gastos que la Escuela ocasionara por los profesores que se brindaran a trabajar gratuitamente. Así funcionó esta Escuela hasta el año 1933, en que se crea, la Escuela actual del Trabajo. Contribuí y conseguí la creación de la Normal de Maestras, con mis malogrados amigos Abelardo Sánchez y Tesifonte Gallego; en este Centro, interinamente, desempeñé la Cátedra de Dibujo, el tiempo necesario para su normal funcionamiento.

Hoy debía dar mi última lección o clase, pero por acuerdo del Claustro, que yo agradezco, se destina a despedir con toda solemnidad como veis al viejo compañero y Profesor, lo que me obliga a quedar eternamente agradecido; pero antes de terminar y al despedirme de mis alumnos, he de repetir lo que no deben olvidar, respecto a la enseñanza y práctica del Dibujo.

¿Qué es la enseñanza del dibujo y su aplicación? Generalmente mal comprendida, siempre ha tenido sus detractores; pero las nuevas orientaciones en la Segunda Enseñanza, al fin reconocen su necesidad e importancia. El dibujo, lenguaje universal, que el hombre empleó desde su aparición en la tierra, antes que el lenguaje hablado; poderoso auxiliar de las ciencias, de la historia y de la geografía, debe tener entre nosotros mayores entusiasmos que los que la generalidad le profesáis. ¿Cómo podrían explicarse las asignaturas de geografía, historia natural, física, etc., etc., si no se auxiliasen de gráficos, dibujos representativos de mapas, máquinas, de animales y plantas, reproducidos en libros, revistas, etc., etc?: porque

no siempre se dispone de museos y gabinetes para la ilustración del alumno. Aparte de ser un auxiliar tan poderoso para las demás ramas del saber; tiene una fisonomía propia al hacer vibrar el alma de las personas sensibles en sus manifestaciones artísticas.

Esta rama del saber humano, su conocimiento a todos obliga si han de ser ciudadanos útiles a la sociedad. Ejemplos tenemos en la historia: un Ramón y Cajal, que por ser un gran dibujante resolvía sus problemas del microscopio y sus múltiples descubrimientos científicos con el auxilio poderoso del dibujo. Un Letamendi, dibujando magistralmente sobre el encerado todas las regiones del cuerpo humano para conocimiento completo de sus alumnos! En cambio es podían citar a muchos alumnos que terminado el Bachillerato, quisieron estudiar carreras especiales de Arquitecto, Ingeniero, etc., y tuvieron que abandonarlas por no haber cursado con aprovechamiento la asignatura de dibujo. ¿Quién será en la vida, el que no necesite de la práctica de esta enseñanza en mayor o menor escala? Por eso os recomienda este viejo profesor que estudiéis con cariño esta asignatura tan útil en la vida del hombre.

Ya aquí termina mi actuación de servicios al Estado. Y como final de este acto quiero deciros, que fué siempre mi ilusión instituir un premio que estimulase la laboriosidad. Soy pobre; después de mi larga vida de trabajo no he podido hacer más fortuna que la de sacar a flote una familia que ha sabido premiar mis desvelos colmando de felicidad mi vejez; este capital acumulado—mis hijos—hoy quieren darme un nuevo testimonio de su cariño haciendo que sea realidad lo que para mí era un deseo, al crear, con carácter permanente para que el nombre de su padre quede unido a este Centro, un premio consistente en el pago del título de Bachiller al alumno necesitado que más se distinga por sus estudios.

Adiós a todos. A vosotros alumnos, escuchad el consejo que como viejo me ha enseñado la experiencia: Usad como armas en la vida la laboriosidad, la modestia y la honradez, y así, al prestigiaros a vosotros, enalteceréis a vuestros maestros. Y a vosotros, queridos Compañeros, sabed aquí se queda mi corazón, deseándoos a todos que lleguéis a este momento de la jubilación, pues ello será la prueba de que habéis llegado a viejos. (Gran ovación.)

J. LOZANO IRUESTE, E. GONZÁLEZ GARCÍA

Y A. JIMÉNEZ ANDREU

(5.º curso.)

BANQUETE EN HONOR A DON JULIO CARRILERO

El mismo día 22 de noviembre a las dos de la tarde tuvo lugar en el Gran Hotel el banquete en honor de D. Julio Carrilero. El comedor estuvo completamente lleno: más de un centenar de comensales, algunos venidos de los pueblos.

Con el homenajeado ocuparon la presidencia las Autoridades y destacados Profesores. Don Joaquín Sánchez Jiménez leyó una larguísima serie de adhesiones al acto, entre las que haremos notar las de los diputados a Cortes, las de hombres de muy distintos matices que se han destacado en la política local, y las de la Federación de Estudiantes Católicos.

A los postres, el Gobernador Civil, D. José Aparicio Albiñana, entregó a D. Julio el album de firmas de suscriptores y adheridos al homenaje, y ofreció el banquete con frases sencillas y plenas de sinceridad.

Hace muchos años,—dijo,—que mi vida va ligada a los Carrileros; primero con mi Profesor, después continuó mi amistad con la familia. Ahora, Gobernador, tuve la dicha de ofrecer un puesto oficial a Paco Carrilero. Entre nosotros siempre existió el lazo de la amistad mutua. Hoy en que quizá se me aproxima la hora de marchar yo también,—he tenido la satisfacción de presidir estos actos para despedir al añejo Carrilero.

¿Qué significa este acto?—Los banquetes públicos significan, o que se viene a la vida oficial o que se va uno de ella. En los primeros, acuden además de los amigos, los audaces que adulando buscan el favor para el día de mañana. Los banquetes de despedida de los cargos oficiales, son banquetes que llamaremos de justicia o conmiseración, porque se viene a aplaudir la vida que se va. Muchas veces son de justicia.

El de hoy es de justicia y amistad; no nos mueven sentimientos de piedad ni de conmiseración, sino sólo de admiración al viejo Profesor.

El Albacete de mañana rindió hace unas horas en el Instituto su tributo de admiración al querido D. Julio; aquí en estos momentos se lo tributa el Albacete de hoy: hay hombres de todas las idealidades, algo que es muy difícil de congregarse unidos hoy día, y ello prueba los merecimientos de la labor de D. Julio en su Catedra.

Hoy será día de emociones, para que las guardes, y al transcurrir estos días tristes de invierno tú las rememorarás al contar a tus nietos los detalles de los actos de hoy.

Acepta este homenaje, que yo el más modesto de todos los reunidos en nombre de ellos te ofrezco, acto que para tus hijos será el espejo en que han de mirarse para llegar a donde tú.

Una cerrada ovación acogió las últimas palabras del Gobernador, aplausos que se repitieron intensamente al levantarse D. Julio Carrilero, profundamente emocionado, para dar las gracias: «No puedo hablar, sino agradecer con toda mi alma todo cuanto habéis hecho por mí». Y saltándosele las lágrimas por la emoción, sentóse el anciano Profesor.

D. N.

SUSCRIBIOS A «INSTITUTO»

CONFERENCIA DEL SR. DIMAS

El día 23 a las siete de la tarde y en el Salón de Actos del Colegio SADEL, se celebró una conferencia por el Jefe nacional de los Exploradores de España.

Comenzó el acto leyendo C. Moreno (del grupo rojo de la Agrupación local), un monólogo del fallecido Comisario Sr. Montalvo. Fue muy aplaudido.

Después el Comisario local Sr. Jiménez presenta al orador. Dice que sólo el escultismo puede llevar a la juventud por el camino recto.

Afirma que el Sr. Dimas y su hermano espiritual D. S. Montalvo son los verdaderos apóstoles del escultismo español, y dedica una oración y un recuerdo al segundo de los citados señores.

Por último, dice que creyendo haber cumplido un deber concede el uso de la palabra al ilustre Jefe scout que nos preside.

Se levanta el Sr. Dimas, entre una salva de aplausos, y comienza diciendo que, aunque no pensaba hablar, se alegra de hacerlo porque ello le ha puesto en relación con este público heterogéneo, sí, pero por lo mismo representante de nuestra hospitalaria ciudad manchega.

Agradece la cesión del local y a este respecto recuerda los centros de cultura de otros países, que prestan su apoyo al escultismo en todos los momentos. También elogia al Sr. Reverte, antiguo discípulo suyo.

Dice que al dar a elegir a los compañeros entre un tema general y otro relativo a cualquiera de los defectos que se achacan al escultismo, ha creído saber que optaban por este último.

Por ello, agrega, eecogeré una de las imputaciones que suelen hacerse a nuestra Institución: el pretendido *militarismo*, para combatirlo aquí bajo el tema siguiente: «El Escultismo no es militarista», y leeré a tal propósito unas cuartillas con el tema «VISTA A LA DERECHA», con lo que evitaré los vacíos de improvisación en todas las conferencias.

Afirma que esa frase, como otras muchas de mando, han hecho gran daño a los exploradores. Explica el significado de la palabra *militarismo*, deduciendo que esta denominación, aplicada a nuestra Institución, significaría preponderancia de lo militar en ella, o a lo menos identificación con sus peculiares métodos. Y nada de esto es exacto. Igual podría decirse que imi-

tamos a los telegrafistas, médicos, etc. porque los imitamos con el Morse, las primeras curaciones y demás actividades.

Una de las cosas por la que se atribuye el susodicho carácter militarista, son las cornetas, tambores, etc., que antes equivocadamente se usaban.

Baden Powel, comprendiendo la gran influencia de la música en la juventud, tuvo muy en cuenta aquella al fundar su institución. Sin embargo, prescindió de los instrumentos de músicas militares; cuando congregó su primer campamento de Browsea, utilizó para las llamadas un cuerno tallado de antílope. Otro argumento en contra son las formaciones. Baden Powel recomienda que éstas se hagan después de una carrera, tras del guía de cada patrulla, en círculo o en forma de radios.

Lejos de ninguna formación excesivamente rígida, la marcha por las calles debe hacerse espaciadamente, y por las aceras. Sólo en ocasiones solemnes, la formación será la corriente en el Ejército, sin que esto signifique carácter militar, puesto que igual desfilan las rondallas y estudiantinas, sin que nadie les atribuya dicho carácter.

El bordón también ha sido criticado, sin tener en cuenta su gran utilidad.

Una de las pocas cosas justicieramente censuradas son las voces de mando; nada hay tan anti-escultista como ellas, sobre todo cuando pueden ser ventajosamente sustituidas por señales de silbato, mano, etc.

Relata el conferenciante una anécdota de cierto consejo local, en la que cada miembro de éste proponía una forma de hacer pasar a los muchachos de la formación en fila india a la de cuatro en fondo: uno proponía que se hiciera por logaritmos, otro discutía la opinión anterior por medio de fórmulas silogísticas, y un tercero decía que sólo podía lograrse hallando las raíces cuadradas de los senos. Naturalmente, un Consejo que de tal modo olvidaba las reglas dadas sobre este asunto por Lord Baden Powel, acabó perdiendo lastimosamente el tiempo.

Se ha atacado el uniforme en sus detalles, y en ellos están sus mayores virtudes y su principal utilidad: así el pañuelo sirve para vendajes, medidas, y protección del cuello, etc.; el bordón, para pasarelas, saltos, escaladas y demás. Lo mismo podría decirse de todas las demás prendas.

Respecto a la disciplina, afirma el conferenciante que no son más penosas las leyes que han

de cumplirse que las que en un juego se exigen o en un colegio se imponen.

Sólo se pide a todos que *cumplan con su deber*.

El saludo (¡cómo no!), también duramente criticado no es más que la muestra de amistad y mutuo respeto, propia de personas libres y educadas.

Todo en absoluto demuestra que el escultismo no es militarista ni quiere serlo, puesto que tiende a fundir las almas, a unir a los hombres de bien de todo el mundo en una hermandad cordial.

Aparte de esto, debe rendirse toda la admiración que merece al Ejército, defensor de la dignidad y libertad patrias.

Con la lectura de su magnífico trabajo terminó su conferencia D. Juan Antonio Dimas, que du-

rante más de una hora mantuvo despierta la atención del público, entre el que había muchos niños, así como distinguidas personalidades, de nuestra capital.

En el domicilio de los Exploradores

El Sr. Dimas habló por la mañana del siguiente día, y, con palabras sencillas, expresó la bonísima impresión que se llevaba de nuestra Agrupación, diciendo que propondría la creación de un premio especial para Albacete.

Narró con su amenidad peculiar, unas cuantas anécdotas escultistas, y al marcharse fue delirantemente ovacionado por los exploradores, que vestían su uniforme.

¡Lleve buen viaje el insigne Jefe del Escultismo nacional!

JOSÉ M.^a LOZANO IRUESTE.
(Scout y alumno de 5.º curso.)

CONCURSO

Para que lo resuelvan los alumnos PROBLEMAS MATEMÁTICOS

Si gato y medio comen ratón y medio en minuto y medio, ¿cuántos gatos se necesitarán para comer 60 ratones en media hora?

Muchos lo razonan diciendo: como un gato se comerá un ratón en un minuto, se necesitarán 2 gatos; pero esto es falso, luego ¿cuántos se necesitan?

—()—

Al vaso cilíndrico de café de un parroquiano le falta un centímetro para estar lleno, dándole vueltas al líquido con una cucharilla hasta que llegue a la boca del vaso, si se ha formado un cono de revolución: ¿a qué distancia estará su vértice de la boca del vaso?

G. V.

—()—

¿En qué día de la semana cayó el 8 de octubre de 1894?

D. N.

—()—

Un artillero dispara un cañón; la granada sale con una velocidad de 500 metros por segundo; al dar contra el blanco estalla y el artillero oye esta explosión 8'4 segundos después del disparo. El sonido se propaga con una velocidad de 340 metros por segundo.

¿A qué distancia está el blanco?

J. M.

TEMA DE FILOSOFIA

PARA ALUMNOS DE SEXTO CURSO

Si imaginamos que alguien afecta de alegría la cosa que amamos, seremos afectados de alegría con respecto a ella. Si por lo contrario, nos imaginamos que afecta de tristeza la cosa que amamos, seremos al contrario, afectados de odio hacia él.

(Espinosa. *Ética*; Lib. III. Teorema XXII)

Desarrollad este teorema; comentadlo brevemente, y objetadlo además si se juzga oportuno

IMPORTANTE.—Se espera que todos los alumnos envíen soluciones a los problemas, dentro de los quince días después de su publicación.

Solución al problema del mes de Octubre

El problema es de una ecuación de primer grado con dos incógnitas, pero puede resolverse aritméticamente de este modo:

Si contamos de 2 en 2; 3 en 3; 4 en 4; 5 en 5; 6 en 6; sobra siempre 1, quitando éste no sobraría ninguno y se tendría un número múltiplo de 1, 2, 3, 4, 5, 6 y su mayor múltiplo común es 60. Si este número 60 dividido por 7 dejase de resto 6 al añadirle el 1 que habíamos quitado para hallarlo se tendría el número buscado. Pero el resto de $60:7$ es 4; el de $2 \times 60:7$ es $2 \times 4 = 8$; el de $3 \times 60:7$ es $3 \times 4 = 12$; el de $4 \times 60:7$ es $4 \times 4 = 16$ y el de $5 \times 60:7$ es $5 \times 4 = 20$ o sea 6; luego $5 \times 60 + 1 = 301$ es el menor número que resuelve el problema. También son soluciones el 301 aumentando cuantas veces se quiera en 420.

G. V.

CULTURA

La cultura, es el principal galardón, a que puede aspirar persona humana. Pues bien, siendo así: ¿por qué no nos afanamos en ello? Somos la mayoría indiferentes a la importancia que tiene la cultura.

Hay pueblos tan laboriosos, de los cuales, se ha llegado a afirmar, que no hay un ciudadano (desde el niño hasta el anciano más decrepito, lo mismo hombres que mujeres, y sin distinción de clases ni categorías sociales,) que se acueste sin haber leído unas páginas de un libro. Aquí ¿faltan medios para realizarlo? No. Todos sabéis, que en la actualidad hay instaladas bibliotecas, que si no son pródigas en volúmenes, son lo suficiente abundantes, para poder entretener los ratos de ocio. ¡Familiarizaos con los libros! Es una base de cultura.

Por otra parte, al ser cultos, se hace una buena obra a la patria y a la humanidad. ¿Qué sería de los incultos, sin los cultos? En primer lugar, los cultos, pueden, por serlo, instruir a los incultos; luego, siendo esto una obra de caridad, ¿no se alaba a Dios, siendo cultos? Seámoslo.

¡Cuán inmensa satisfacción se experimenta, al saber que a nuestros padres les agradan las acciones nuestras! Siendo así, ya que los padres de los incultos, sienten gran tristeza al reparar en las necesidades de los hijos, ¡seamos cultos para satisfacer y tranquilizar a nuestros padres! Nuestros segundos padres, ¡nuestros venerables Profesores se esfuerzan en vano por inculcar a nuestras (ligeras por ser jóvenes) cabezas, que la cultura es el Sol de nuestras inteligencias!

Y por último, siendo cultos nosotros, (los hombres futuros), nuestra patria, florecerá por ser de hombres cultos. ¡Seamos cultos por la Patria!

ANTONIO ALCOLEA RÍOS.
(5.º curso.)

EL AMOR GRANDE

—Mi amor, ¿por qué lloras
con lágrimas que arden?
Mujer, ¿por qué lloras? Tus ocultas penas
el corazón parten.
¿Qué dolor te agita
con esos sollozos
que tienen quejumbres de herida paloma,
en su tristura hoscas?
—¿A mí, -tú me quieres?
—Yo mucho, preciosa.
—Pues llora como yo, que no ha de ser grande
amor que no llora.

J. MARTÍNEZ ANDRÉS
(6.º curso.)

ANTENA

A MODO DE PRÓLOGO

A partir del próximo número, correspondiente a primeros de año, se comenzará la publicación en este periódico de interesantes artículos sobre «Radiotelefonía».

No guiándonos otro fin que el meramente instructivo, y con el fin de despertar la afición sobre tan interesante invento, quizá el más importante de cuantos ha hecho el genio humano los empezaremos a publicar el próximo número.

Como hemos dicho anteriormente no nos guía otro fin que el puramente educativo, esperando que los citados artículos serán del agrado de los alumnos.

Asimismo publicaremos, al final de cada artículo una sección titulada «Preguntas y respuestas», en la que contestaremos a cuantas preguntas nos hagan los estudiantes de este Centro y siempre que se refieran a «Radiotelefonía.»

Gratuitamente facilitaremos esquemas para la construcción de aparatos de galena, idem de lámparas, emisores, telégrafos, etc.

NOTA.—Como este artículo es bastante extenso y ante la imposibilidad de publicarlo en un solo número, nos veremos obligados (en la extensión que nos permita) a publicar un capítulo en cada número, estado comprendido en dicho artículo, todo cuanto interesa al aficionado, comenzando con una sucinta historia de la radio, receptores, emisores, y la moderna Televisión Trasmisión de fotografías y cine sonoro.

(Continuará en el próximo número).

HERMANOS CARRIÓN.
(2.º y 5.º cursos.)

Movimiento de lectores en la Biblioteca Escolar en el año 1935 MESES DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE

	Lectores
Novelas escogidas	20
Literatura clásica	36
Libros de texto	152
Idem id. Filosofía	28
Idem id. Ciencias Físico-Químicas	6
Idem id. id. Naturales	14
Idem id. id. Sociales	2
Idem id. Historia	12
Idem id. Geografía	4
Idem id. Aventuras	10

TOTAL LECTORES. 280

15 Diciembre 1935.

El Bibliotecario.